

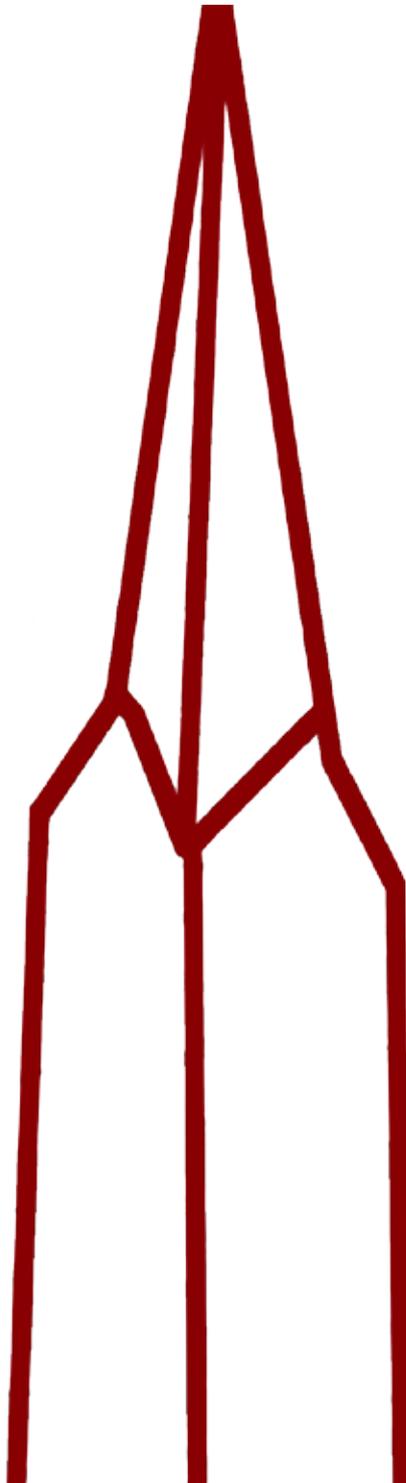


SAN ISIDRO EN LA CAMPA DE GUADALUPE



SAN ISIDRO EN LA CAMPA DE GUADALUPE

Cubierta: Imagen de san Isidro del santuario de Nuestra Señora de Guadalupe (Hondarribia). Fot. Juan Antonio Sáez





Escuadra de hacheros del alarde de Hondarribia en el año 1928, pasando bajo la puerta de Santa María. El alarde es la pieza fundamental del patrimonio cultural inmaterial de la Ciudad. (Alarde del 8 de septiembre : los típicos zapadores / [Sagarzazu]. - Fuenterrabia : Museum Sagarzazu, [1928]. - 1 tarjeta postal. - Archivo histórico de Hondarribia. Tarjetas postales).



Procesión de Semana Santa, otro de los elementos del patrimonio cultural inmaterial de la Ciudad. (Procesión de Semana Santa : Santa María Magdalena cubierta de tristessa [sic]. - [s. l.] : MD, [s. a.]. - 1 tarjeta postal. - Archivo histórico de Hondarribia. Tarjetas postales).

SAN ISIDRO, PATRIMONIO INMATERIAL

La **UNESCO** aplica la denominación de **patrimonio inmaterial** al conjunto de tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes. Ejemplo de ello son, las tradiciones orales, rituales, espectáculos, usos sociales, actos festivos, artesanía, etc.

Su valor añadido más importante, por encima de la mera manifestación cultural, es el acervo de conocimientos y técnicas que se transmiten generacionalmente.

El patrimonio cultural inmaterial es reconocido por las comunidades que lo crean, mantienen y transmiten. Es también integrador, ya que muchas expresiones del mismo se producen, con diversas adaptaciones, en muchos lugares del mundo (por ejemplo, las procesiones, las regatas, los *bertsolaris*, etc.).

Es simultáneamente tradicional y contemporáneo, pues a los aportes del pasado se suman las actualizaciones que cada generación añade.

Determinados elementos excepcionales de patrimonio inmaterial son protegidos por la propia UNESCO por poseer un valor de ámbito mundial. Otros lo son por los diferentes Estados, mientras que los elementos puramente locales tienden a ser preservados por los ayuntamientos, que deben hacer todo lo posible por mantenerlos vivos y “auténticos”, pero la verdadera acción positiva es la que emana directamente de la propia sociedad.

La tradición de festejar el día de **san Isidro en el entorno rural de Guadalupe**, en Hondarribia, constituye un modesto elemento más del rico patrimonio cultural inmaterial de la Ciudad, cuya continuidad debe ser buscada tanto por la generación de personas mayores como por las generaciones jóvenes, que deberían mostrar su interés por recepcionarla y transmitirla a las siguientes.

No solo Hondarribia festeja este día, sino que también lo hacen otras poblaciones vascas como Arespalditza en Araba, Larra-betzu en Bizkaia y Tolosa, Deba y la vecina población de Irun, en Gipuzkoa. En otras comunidades autónomas también lo hacen: Madrid, Castilla y León, Extremadura y las Islas Canarias. Al otro lado del Océano veneran especialmente al Santo en México, Chile y Argentina.

Aun cuando es un acto de fuerte impronta religiosa, no es menos cierto que cada persona -independientemente de sus creencias- puede adjudicarle un valor y significado personal -incluso laico- que lo haga coherente con su forma de pensar.



SAN ISIDRO

Para encontrar a Isidro sería preciso trasladarnos hasta la **Edad Media**; concretamente a principios del siglo XI, cuando la Península Ibérica estaba aún bajo la dominación islámica. Se había producido ya la división del califato de Córdoba en pequeños reinos o “taifas” y la reconquista cristiana apenas llegaba a controlar el tercio norte de la península Ibérica.

Nuestro personaje nació hacia el año **1082** en **Madrid**, o mejor dicho en *Mayrit*, ya que se trataba de una población integrada en la taifa de Toledo. En el arrabal de San Andrés transcurrió gran parte de su vida, en cuyo cementerio fue inicialmente enterrado en el año 1172.

El avance hacia el sur del territorio controlado por los reinos cristianos hizo que Madrid cayera bajo la influencia del rey Alfonso VI (de Castilla y León) en el año 1085 y que éste entregara el gobierno local a una familia apellidada Vargas.

Vivió Isidro, por lo tanto, en un territorio en el que se mezclaban las influencias islámicas y cristianas, mantenidas a lo largo de casi un siglo por diversos retrocesos y avances de la frontera, que no terminaron hasta que en 1162 Fernando II de Castilla ocupó Madrid de manera definitiva.

Isidro es considerado generalmente como **mozárabe**, es decir, un cristiano de origen hispano-visigodo “arabizado” por vivir en territorio dominado por los árabes.

El apelativo de “**labrador**” con el que es conocido san Isidro se lo ganó, obviamente, porque careciendo su familia de tierras propias, cultivó los campos propiedad de la ya mencionada familia Vargas y no estuvo ajeno, sobre todo en su juventud, a las labores de pocero y zahorí, conocimientos técnicos que contaban con gran difusión en la cultura árabe.

Según la tradición casó con María Toribia quien, llegado el tiempo, también adquirió la santidad (santa María de la Cabeza) y tuvieron, al menos, un hijo, según nos cuentan las escasas fuentes de información existentes. Entre ellas destaca el denominado “**Códice de san Isidro**”, encontrado en 1504 junto con un arca que contenía los restos mortales incorruptos (entiéndase momificados) del futuro Santo.

Al parecer fue persona entregada a la oración y a las buenas acciones y no debía ser difícil verle orar en las ermitas próximas a su lugar de trabajo (pese a que las malas lenguas afirmaban que su verdadera intención no era la oración, sino escaquearse del arado).

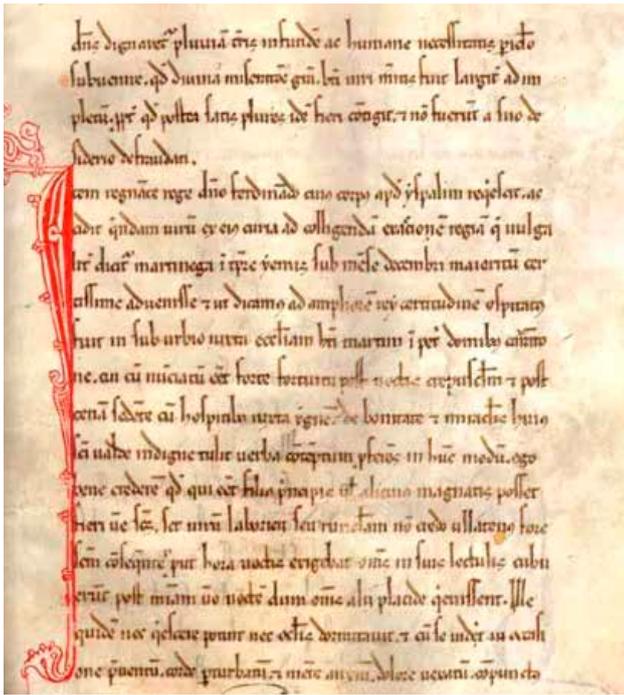
El citado códice contiene una hagiografía (o composición biográfica referida a un santo) en la que, junto a escasos datos de su vida, da cuenta de cinco milagros. Muy pocos parecen para vida tan santa pero que, con el paso de los siglos, el



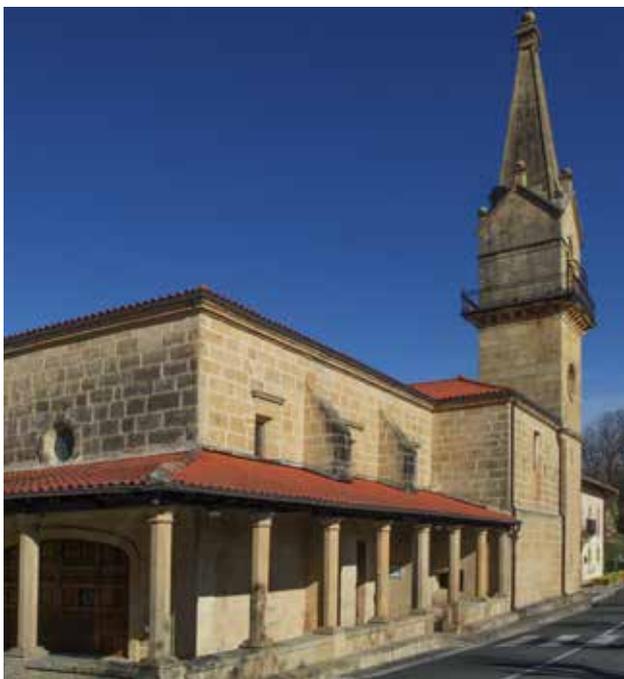
Imagen de san Isidro, apellidado de Merlo y Cortés, del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe. Fot. Juan Antonio Sáez.



Inicio de la procesión en el interior del Santuario. Al fondo, el retablo mayor con la imagen de la Virgen de Guadalupe (Fot. Juan A. Sáez).



Una bella página del “Códice de san Isidro” (h. 1270) escrita en latín medieval utilizando letra gótica redonda castellana. Su autor firma “Juan Diácono”, considerado como un seudónimo que algunos autores identifican con Juan Gil de Zamora y otros prefieren considerarlo como un códice anónimo. Tiene una extensión de 28 páginas. (Museo de la Catedral de la Almudena. Madrid).



El santuario de Guadalupe está situado en el monte Jaizkibel, a cinco kilómetros del casco histórico de la Ciudad. En su proximidad se conserva una gran fortificación -el fuerte de Guadalupe- inaugurada en el año 1900. Es un entorno tranquilo y rural (Fot. Juan Antonio Sáez).

fervor popular aumentaron hasta los cuatro centenares, número poco creíble y razón por la que es considerado como santo “milagrero”.

Los cinco milagros “originales” se caracterizan porque en ellos participan de alguna manera conjuntamente las tradiciones árabes y cristianas. Uno de ellos servirá para explicar ciertos aspectos de la tradición hondarribiarra; es el referido a que varios ángeles se ocupaban con asiduidad del arado de los campos para facilitar la oración de Isidro.

La beatificación por parte de Paulo V llegó el 14 de junio de 1619, fijándose su festividad el día **15 de mayo**.

La canonización no tardó mucho en declararse solemnemente, pues el 12 de marzo de 1622 el papa Gregorio XV procedió a la misma junto a la de los afamados Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Felipe Neri y Teresa de Ávila. Pero la burocracia vaticana, que tiene fama de lenta, batió en esta ocasión un récord, pues la bula de canonización *Rationi Congruit* tuvo que esperar 102 años! a que la firmara Benedicto XIII el 4 de junio de 1724.

... por la Autoridad Apostólica, a Nos atribuida, estatuímos, que el Decreto, Definición, Sanción, Adscripción, Relación, Estatuto, Concesión, y todo lo demás arriba expresado desde el dicho día doce de marzo del año de mil seiscientos veintidós, surtan y obtengan en todas partes su efecto, como si por el dicho Gregorio verdaderamente hubiesen sido despachadas y promulgadas dicho día Letras Decretales, según arriba se refiere ...

En fecha tan reciente como 1960 san Isidro fue declarado **patrón de los agricultores** por la bula *Agri culturam*, dada en Roma el 16 de diciembre por el papa Juan XXIII.

Así, pues, oído el parecer de la Sagrada congregación de Ritos, con ciencia cierta, y después de madurada deliberación por nuestra parte, y con la plenitud de la potestad apostólica, en virtud de estas letras y para siempre, confirmamos o constituimos y declaramos a SAN ISIDRO Labrador celestial patrono, ante Dios, de los agricultores y campesinos ...

No hay que olvidar que es el **patrón de Madrid**, descansando sus restos mortales, junto a los de su mujer, en la madrileña **Real Colegiata de San Isidro**. Su festividad incluye romerías y verbenas de exaltación castiza, centradas en torno a la “Pradera de San Isidro”.

Salvando todas las distancias y circunstancias, también en Hondarribia se homenajea al santo en su condición de patrón de los agricultores; no en una **pradera**, como en Madrid, sino en una **campa**, en la “**Campa de Guadalupe**”, próxima al santuario de la Virgen patrona de la Ciudad.



LA CELEBRACIÓN DE SAN ISIDRO EN LA CAMPA DE GUADALUPE

Así es como Mikel Jauregi en el libro *Beste Jaiak* comienza a escribir sobre cómo se festeja san Isidro en Hondarribia

San Isidro es el patrón de los agricultores, y por costumbre y respeto al santo, era común que dicho día no se fuera a trabajar. Incluso no se debían uncir, - ponerles yugo -, a los bueyes, porque hacerlo traería mala suerte.

J. J. Bereau en la revista *Hondarribia* de junio de 1988, nos relata lo que recuerda de las épocas pasadas en relación a esta festividad:

Desde pequeño siempre he oído decir que el día de San Isidro, - aunque tocara entre semana - no había que trabajar; que no había que ordeñar a las vacas: que había que respetar ese día; que, sino, íbamos a tener mala suerte, etcétera.

Siempre había alguien más valiente o que no se acordaba o que no hacía mucho caso al patrón, sobre todo si estaba un poco lejos de los ojos de los sacerdotes. Porque este día tenía bastante mito por la fe. Tantas veces oímos hablar de milagros, casi siempre esperábamos algo, aunque nunca llegara.

Hoy en día, afortunadamente, la mayoría de los campesinos nos hemos apartado de ese milagro. Pero, ¿habéis pensado alguna vez en la belleza que sería para nosotros si miráramos por la ventana y viéramos que el maíz y demás cultivos crecen por su cuenta?

Pero la realidad es completamente distinta, es decir, siembra y poco, de lo contrario nada (Erein eta gutxi eta bestela baterez), ese es el lema de los baserritarras.

En Hondarribia se han conservado los actos que tienen lugar en el entorno del santuario dedicado a la Virgen de Guadalupe, en el que participan especialmente los *baserritarras* de la zona en homenaje a su patrón labrador.

Aunque los actos concretos, su orden y horarios cambian ligeramente de unos años a otros, consisten principalmente en una **misa matinal y la procesión** de la imagen del Santo desde el Santuario hasta la gran cruz que preside la campa cercana. En ocasiones también se reza el rosario.



Salida de la imagen de san Isidro en andas llevadas por cuatro portadores. Detrás, con casulla roja, el capellán del Santuario de Guadalupe, encargado de dirigir la oración durante la procesión. (Fot. Juan Antonio Sáez).



La procesión, encabezada por la cruz en la primera parte del recorrido, sobre la pista hormigonada de acceso al fuerte de Nuestra Señora de Guadalupe, situado en las proximidades del Santuario de la misma denominación (Fot. Juan Antonio Sáez).



La imagen ya sobre la hierba en dirección a la cruz de Guadalupe por el itinerario corto. (Fot. Juan Antonio Sáez).



La cruz de Guadalupe original era de piedra, inaugurándose el 31 de diciembre de 1876. Fue promovida por el sacerdote José Joaquín Ollo para recordar el lugar de celebración de una multitudinaria misa al aire libre con ocasión de la vuelta de la imagen de la Virgen de Guadalupe a su Santuario tras la finalización de la última guerra carlista. Con objeto de realzar la cruz, se procedió a tallar la roca sobre la que se había instalado, configurando un graderío de cinco escalones de planta aproximadamente octogonal. Fue destruida en la Guerra Civil. La actual cruz, de hormigón, data de 1959, se alza sobre la peana o graderío original. (Fot.: Juan Antonio Sáez).

I. Noguerras en la revista *Hondarribia* de mayo-junio de 1998 resume así la jornada

La celebración en Hondarribia comienza con una procesión en las laderas de Guadalupe para recordar al santo. Allí se reúnen los baserritarras del pueblo, para ellos es un gran día. Por la mañana se celebra la procesión y la bendición del campo. Por la tarde, a partir de las cinco, llega la hora de los aizkolaris, harrijasotzales, bertsolaris y trikitixa.

La fiesta es actualmente un pálido reflejo de lo que fue antiguamente, y aunque no mueve a tanta gente como lo hizo antaño, sigue siendo una fiesta vivida en Hondarribia.

En palabras de J. J. Bereau en la mencionada revista *Hondarribia* del año 1988,

En los últimos años, el día de San Isidro ha cobrado un ambiente festivo especial en Hondarribia, ya que todos los años se celebra en Guadalupe.

Por la mañana se inicia la jornada con una misa en la ermita de Nuestra Señora de Gracia. Esta es una de las únicas ocasiones, a lo largo del año, en que se abre al culto el templo, siendo la otra el día 8 de agosto, festividad de la Virgen.

En la década de los 70 (siglo XX) además de la misa "oficial" en Guadalupe, se oficiaba otra en el convento de los capuchinos; otra más en la ermita de Monserrat (también por los capuchinos) y una tercera en *Santiagootxo*, a cargo de los PP Agustinos.

El volteo de las campanas del Santuario de Guadalupe convoca a los vecinos. Se celebra a continuación una procesión encabezada por una sencilla cruz de madera, seguida por la imagen del santo, llevada en andas por cuatro personas que portan horquillas para el descanso de las andas. Durante muchas décadas fue adornada con flores (generalmente calas) y tallos de maíz, estos últimos cultivados durante 61 años seguidos expresamente para esta fiesta por el popular **Joxe "Alkiza"**.

Tras ella sigue el capellán del Santuario, encargado de dirigir el rezo que se realiza durante el recorrido. Los fieles cierran la procesión respondiendo a la oración del sacerdote. Algunas mujeres se encargan de llevar uno o varios cestillos con frutos del campo.

La **procesión** inicia su camino por el portón trasero del Santuario y tras recorrer dos cortos tramos correspondientes a la carretera y a la pista cementada que conduce al fuerte de Guadalupe, se desvía de esta última, adentrándose por la hierba en dirección a la gran cruz que preside desde el año 1876 la campa de Guadalupe. Este recorrido tiene una longitud aproximada de 300 metros.



En otras ocasiones el recorrido duplica su longitud, llegando a recorrer los 700 m que separan el Santuario de las cercanías de la entrada del fuerte de Guadalupe, girando para llegar hasta la cruz y, desde ese punto, volver al Santuario pisando en esta ocasión la hierba.

Una vez en las inmediaciones de la cruz, el sacerdote bendice los frutos del campo representados por los productos hortícolas recogidos en cestillos, así como las tierras de cultivo, a las que hisopa hacia los cuatro puntos cardinales.

Concluida la ceremonia, la procesión vuelve al Santuario pisando la hierba de la campa existente entre la cruz y aquel.

Los actos centrales descritos son complementados por una pequeña feria con puestos de dulces y otros productos agrarios locales y una exhibición de deporte rural acompañada por música y *bertsolaris*, terminando la jornada con una comida de hermandad en una sociedad recreativa cercana o, antiguamente, en la cantina próxima al Santuario. Hace algunos años los actos se prolongaban incluso a lo largo de la tarde.

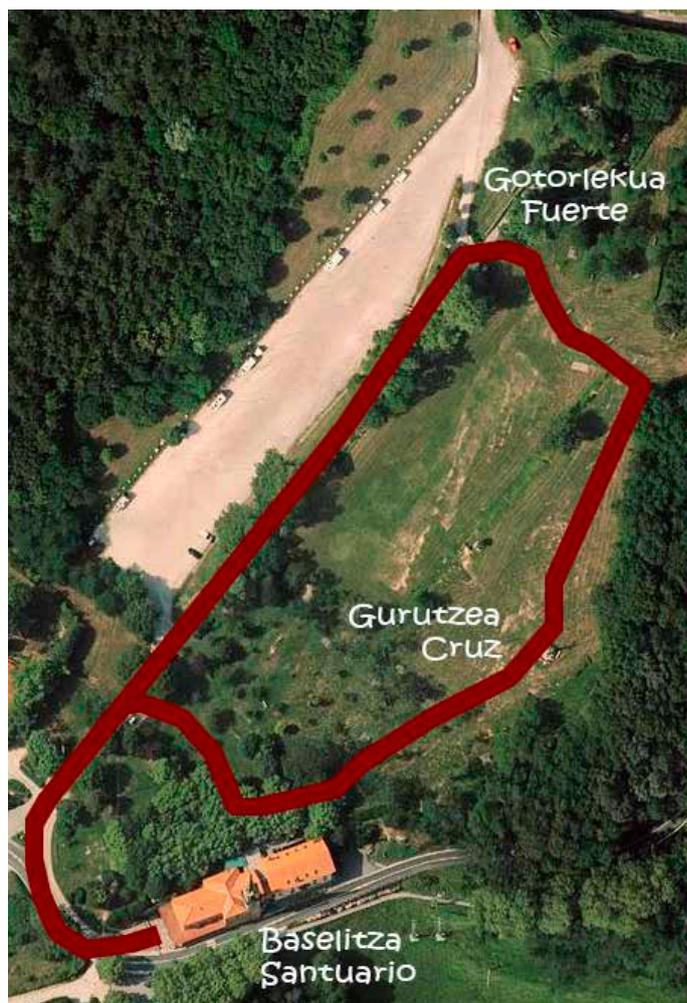
J. J. Bereau nos recuerda la sobremesa del 15 de mayo de 1988 con estas palabras...

Sería hacia las seis de la tarde cuando se levantaron de la mesa y en este momento comenzaron los espectáculos del crepúsculo. Fueron los primeros toros. Se produce un bonito espectáculo, un juego que se extiende cada vez más por Euskal Herria y por todas partes. Parece que hoy en día no hay festejos sin toros, pero este año, al finalizar los toros en Guadalupe, se liberaron varios "ponis". Y entonces empezó la fiesta para los niños, que eran muchos los que querían montarse en estos pequeños caballos, pero no creas que era tan fácil, porque estos caballitos, aunque pequeños, saltaban y se movían antes de que los chicos y chicas se subieran a la espalda.

Por la tarde, la campa se anima con mucha gente, celebrándose romería con exhibición de deportes vascos, amenizados con actuaciones de *bertsolaris*, *trikitixa*, etc.

J. J. Bereau relata esa exhibición de la tarde del día de san Isidro de 1988 en las siguientes líneas:

Por último, y a medida que avanzaba el día, los aizkolaris, los harrijasotzailles, los bertsolaris y la trikitixa fueron los protagonistas de la bonita demostración que nos hizo "Tito" de Mendelu. Los aizkolaris se enfrentaron a los más jóvenes. Se puede decir que los jóvenes se impusieron, pero "Patxi Burni" de Martintxon nos mostró una destreza majestuosa. Él fue el mejor en cortar las maderas que estaban



Recorrido (700 m) de la procesión de san Isidro entre el Santuario y la cruz de Guadalupe. El recorrido no es igual todos los años, ya que en ocasiones recorre solo 300 m, evitando llegar hasta la entrada del Fuerte y dirigiéndose directamente hacia la cruz. (Imagen: Juan Antonio Sáez; Ortofoto de base, Gobierno Vasco).



La imagen del Santo y parte de la comitiva desde la cruz de Guadalupe en el momento de la bendición. (Fot. Juan Antonio Sáez)..



En primer plano, el cestillo con productos del campo dispuestos para su bendición. Los cuatro portadores soportan el peso de las andas en las horquillas. (Fot. Juan Antonio Sáez).



La procesión vuelve hacia el Santuario de Guadalupe, cuyo chapitel se aprecia a lo lejos. (Fot. Juan Antonio Sáez).

de pie. Así lo entendió también el Comité Organizador y, al ir a dejar el hacha, le entregó un trofeo. Y para terminar la jornada los bertsolaris y la trikitixa.

Un año más tarde, según podemos recoger del artículo de J. J. Bereau en la revista de *Hondarribia* del año 1989:

... los vibrantes cohetes lanzados la víspera por Joxe Alkiza de Zigarrene y el magnífico tiempo reinante desde la mañana trajeron más gente que nunca a participar en las celebraciones de Guadalupe (...) Se llevaba a cabo también el 2º Concurso de Quesos Nuevos de Jaizkibel. Al poco tiempo, el concurso dejó de ser local para abarcar toda Euskal Herria. Al término del mismo, Lazkao Txiki y Joxe Lizaso interpretaron bertsos mientras Maltzeta estaba al instrumento.

Lazkao Txiki quiso celebrar asiduamente el día de san Isidro en Hondarribia y por ello, llegado el momento de su fallecimiento, Mikel Jauregi escribió

El año 1993 falleció el bertsolari Lazkao Txiki, y su pérdida fue muy sentida en Hondarribia, pero sobre todo entre los baserritarras, pues fueron muchas las ocasiones en que nos visitó.

Otra información vinculada a los *bertsolaris*, que también obtenemos del libro *Beste Jaik* es:

El año 1994, y por primera vez, cantó en Guadalupe una mujer bertsolari, Amaia Tellería ...

El 15 de mayo de 1989, hubo asistentes de renombre como queda recogido a continuación por J. J. Bereau:

En la comida de la Hermandad de los baserritarras presidía la mesa Rafael Urkola de Albisturri. Rafael lleva 23 años en la Presidencia de la Hermandad. Le acompañaban el alcalde Alfonso Oronoz y el sacerdote de Guadalupe Don José Etxaide. Personajes idóneos que, siguiendo la tradición, hacen que los bertsolaris “agarren las armas” en sus primeros bertsos y comiencen a ambientar la sobremesa. Los concejales Kontxita Portu y Manuel Larrarte tampoco fallaron. Joxe “Alkiza”, con Lizaso a la izquierda y Lazkao Txiki a la derecha. ¡Qué mal lugar, pobre Alkiza! Entre los “disparos” cruzados de uno y otro le sorprendieron sin piedad. Prudentxio Arrieta, más apartado, tampoco pudo librarse del “ataque”. Para endulzar los traumas tocaron Maltzeta y su hija algunas canciones con la trikitixa. Al final escuchamos los chistes de Lazkao Txiki, de todos los colores y lenguas, ya que cuando eran de la Ribera daba gusto escuchar a Joxe Miguel en el lenguaje de allí.



Por la tarde se preparaba a los deportistas para escuchar las “punzadas” de los bertsolaris incansables y las melodías de los acordeonistas. Prudentxio Arrieta era el hábil presentador. En las pruebas deportivas actuaron Lete y Tito, el primero ganador, bautizado por Arrieta como “Lete Potente”, pero luego Tito estuvo allí con el rectangular de 150 kilos y el cilindro de 100 kilos. Este último se lo echó al hombro 15 veces entre los aplausos de la gente. Ambos se llevaron un trofeo. Por último, la despedida de los bertsolaris y la posterior romería.

Lizaso despidió la jornada de san Isidro de hace 31 años con el siguiente *bertso* publicado en la revista *Hondarribia*:

*Oso gutxitan izaten dira
Holako egun ederrak,
pozak txorutzen azaldu dira
honuntza baserritarrak.
Gaur ez diete kezkarik eman
artuak eta belarrak.
Urte askuan segi holaxe,
Agur guadalupetarrak!*

VIDEO DE LA PROCESIÓN (ENLACE)

LA IMAGEN

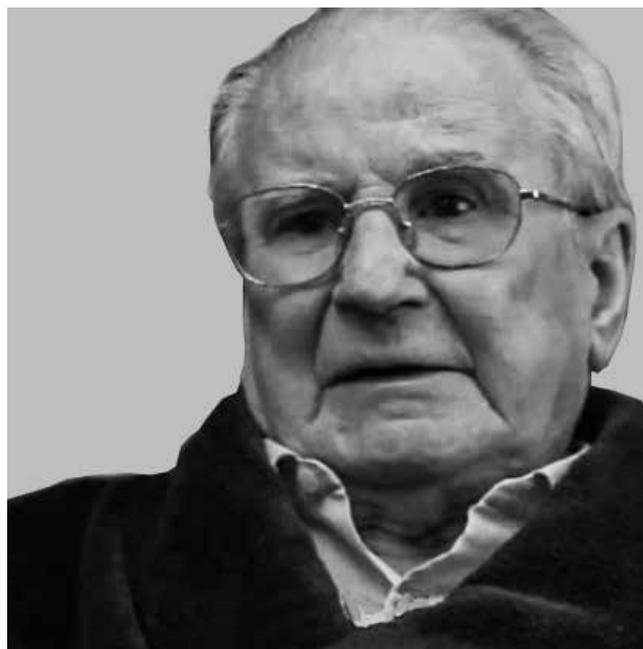
La imagen procesionada se encuentra habitualmente en el altar lateral izquierdo del Santuario. Este altar estaba originalmente adosado al segundo pilar derecho de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción y del Manzano, pero fue trasladado al Santuario en 1914 tras someterlo a las reformas pertinentes para adaptarlo a las características de su nuevo emplazamiento.

Estaba dedicado a san Sebastián, aunque la imagen central actual no es la venerada antiguamente en la Parroquia, pues las tallas originales quedaron retenidas en la misma.

A izquierda y derecha respectivamente de san Sebastián se disponen actualmente las imágenes de san Isidro -que es la que nos interesa- y de un niño con hábito franciscano, cuyas pequeñas dimensiones están fuera de proporción con relación a su hornacina. Durante algún tiempo la imagen de san Isidro ocupó el espacio central del retablo.

La **imagen** policroma de nuestro santo lleva en la mano izquierda una reja de arado de mano, mientras que la derecha se presenta apoyada sobre el pecho.

Su cabeza, enmarcada mediante una corona metálica, presenta pelo largo ondulado y poblada barba de color castaño; cuello rodeado por una lechuguilla. Viste sayo con botonadu-



Juan José Echaide Echeveste (Hondarribia, 1929-2017), recordado capellán del Santuario de Guadalupe entre 1967 y 2006. Sucedió a Elías Zapirain (1919-1967) y fue sustituido por Alfonso Pey (2007-2012). El actual capellán es Lucio Francesco Saggiolo (2013-). (Fotografía de Andrés Arlanzón. Gure Gipuzkoa CC).



El bertsolari Lazkao-Txiki (José Miguel Iztueta Kortajarena, 1926-1993), Nació en el caserío Albaliñe de Lazkaoendi (Lazkao). Con 17 años comenzó a cantar en festivales y campeonatos, aunque era en las fiestas de los pueblos y en las sobremesas donde mejor exprimía su ingenio. Citado repetidamente a lo largo del presente texto, participó numerosas veces en la celebración de san Isidro en la campa de Guadalupe. (Fot.: Andrés Arlanzón. Oñatiko Udala. Gure Gipuzkoa CC).

ra de color marrón y calzón corto verdoso. Una capa azulada le cubre la espalda. Todas las prendas están decoradas con delicados motivos dorados que confieren a su indumentaria una cierta distinción. Sobre los zapatos se superponen polainas marrones con botonadura. No faltan complementos como un cinturón y una bolsa dispuesta a modo de bandolera.

Se trata de una imagen de serie, realizada mediante moldeo de pasta de cartón madera, ojos de cristal y decoración artesanal en los talleres de "El Arte Cristiano", de Olot (Gerona), fundados en 1880 bajo la denominación "Vayreda, Berga y Cia".

El molde original fue realizado expresamente para los citados talleres por escultores de la renombrada "escuela olotina". Se pueden encontrar ejemplares similares de diversos tamaños y con variantes de decoración en iglesias y ermitas, así como en el comercio especializado.

A los pies de la imagen se coloca habitualmente un pequeño grupo escultórico independiente que representa el milagro al que hicimos referencia anteriormente: **un ángel alado labra la tierra mediante un arado tirado por una yunta de bueyes.**

La imagen, colocada sobre las andas de madera, preside la celebración de la Eucaristía que se celebra en el Santuario el 15 de mayo.

BIBLIOGRAFÍA

- BEREAU, J.J. *San Isidro*. En: Revista Hondarribia, junio, 1988.
- BEREAU, J.J. *San Isidro eguna Guadalupen*. En: Revista Hondarribia, mayo - junio, 1989.
- FERNÁNDEZ MONTES, Matilde. *San Isidro, de labrador medieval a patrón renacentista y barroco de la Villa y Corte*. - En: Revista de Dialectología y Tradiciones Populares. - T. 56 (2001), p. 41-95.
- FERNÁNDEZ MONTES, Matilde. *Isidro, el varón de Dios, como modelo de sincretismo religioso en la Edad Media*. - En: Revista de Dialectología y Tradiciones Populares. - T. 54 (1999), p. 7-51.
- JUAN, DIÁCONO. *Milagros de san Isidro : siglo XIII* / transcripción de Fidel Fita, revisada por Quintín Aldea; traducción por Pilar Sequero y Tomás González. - Madrid. Arzobispado, 1993. - Incluye la reproducción facsímil del manuscrito conservado en el Museo de la catedral de la Almudena de Madrid. - 155 p.
- NOGUERAS, I. *San Isidro, baseritarren patroia handia*. En: Revista Hondarribia, abril, 1998.
- ORIHUELA MAESO, M., *Iconografía de san Isidro y santa María de la Cabeza*. - En: Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid núm 6, 1980, pp. 27-45.
- PORTU, Florentino, JAUREGI, Mikel y GUEVARA, Kote. *Beste Jaiak*. Hondarribia: Hondarribiko Udala, 2010.



Breves referencias y fotografías sobre la procesión de Guadalupe puede obtenerse anualmente desde la década de 1980 en Hondarribia Aldizkaria, correspondientes al mes de mayo.



LA IMAGEN

y los milagros

MILAGRO DE ISIDRO NO ABANDONA LA IGLESIA PARA PROTEGER A SU ASNO,
transcripción parcial y traducción del Códice de San Isidro¹

Un día de fiesta de verano, aconteció que el hombre de Dios, según su costumbre, entró pasado el mediodía en la iglesia de Santa María Magdalena a consagrar sus rezos a Dios. Y mientras persistía devotamente en la oración, se presentaron unos jóvenes, quienes a toda prisa le comunicaban la siguiente noticia: “Levantaos, padre Isidro, y acudid lo más rápidamente posible, porque un lobo voraz persigue a vuestro burro y lo acosa antes de herirlo de muerte”. Entonces el varón de Dios les contestó: “Id en paz hijos; hágase la voluntad del Señor”. Y una vez acabada la oración, salió a ver qué había ocurrido con el peligro avisado y encontró a su asno libre y sin heridas. Por esta razón, reconfortado por la Divinidad, volvió al punto a la iglesia de Santa María Magdalena para dar gracias a Dios, cuya misericordia socorre a los hombres y a las bestias...

MILAGRO DE LA MULTIPLICACIÓN DEL TRIGO TRAS ALIMENTAR A UNAS PALOMAS. Transcripción parcial y traducción del Códice de San Isidro¹

... de modo que hasta tal punto estaba inflamado por la gracia de la caridad y ardía en amor divino, que alimentaba, según sus posibilidades, no sólo a los hombres, aunque no era rico, como si nada tuviera y todo lo poseyera, sino también a las aves que padecían hambre y frío. Y así, sucedió que un día de invierno en que la nieve cubría la tierra, yendo a moler trigo en compañía de su pequeño hijo, vio una bandada de palomas posada en las ramas de los árboles y, percatándose de que corrían peligro de muerte por el hambre demasiado prolongada, compadeciéndose de ellas, apartó la nieve de la tierra con sus manos y sus pies, y echó abundancia del trigo que había aprestado para sus necesidades. Un acompañante suyo, al ver esto, se enojó y, en medio de mofas, juzgó al bienaventurado Isidro como a un necio por derrochar el trigo. Sin embargo, al llegar al molino no se halló en el saco de Isidro mengua alguna de trigo; al contrario, lo que es milagroso, hasta tal punto creció la harina, que los dos hombres llenaron a rebosar sus sacos, que antes estaban casi a la mitad ...

¹ JUAN, DIÁCONO. *Milagros de San Isidro : siglo XIII* / transcripción de Fidel Fita, revisada por Quintín Aldea; traducción por Pilar Sequero y Tomás González. - Madrid . Arzobispado, 1993. - Incluye la reproducción facsímil del manuscrito conservado en el Museo de la catedral de la Aludena de Madrid. - 155 p.

RETABLO IZQUIERDO DEL SANTUARIO DE GUADALUPE

Las imágenes no forman parte del retablo original. En la cartela situada bajo la imagen de san Sebastián se puede leer:

Este colateral del glorioso San Sebastián hizo hacer a su costa Martin Saenz de Zuluaga año 1507 y el de 1648 fue reedificado por su reviznieto el capitán D. Pedro Zuluaga cuyo nieto el excelentísimo Señor D. Gabriel Joséph de Zuluaga y Moyua Teniente General del ejército de Su Magestad le hizo dorar en 1742 con licencia de esta ciudad como patrono de esta Yglesia. El de 1896 SE RESTAURO Y DORO A ESPENSAS DE LA SUCESORA DIRECTA Y HEREDERA DE LOS ANTERIORES LA ILUSTRISIMA SEÑORA DOÑA SOFIA PEREZ TAFALLA Y ZULUAGA DE MANSO.



MILAGRO DE LA MULTIPLICACIÓN DE ALIMENTOS DURANTE LA CELEBRACIÓN DE UNA COFRADÍA, transcripción parcial y traducción del Códice de San Isidro¹

... había un cofrade entre los de una cofradía. Y como decidiesen celebrar en una fecha establecida una comida de hermandad, el hombre de Dios, Isidro, que había sido invitado, como acostumbraba a visitar las iglesias para rezar devotamente, se retrasó en exceso. Por lo que llegó cuando había terminado el banquete; y por compasión introdujo también con él en el comedor a algunos pobres que había encontrado a la puerta de la cofradía en espera de la limosna del concurrido festín. Y algunos de los cofrades, al ver este espectáculo, se manifestaron así: "Bendito hombre de Dios, es digno de admiración por tu parte que introduces contigo a esos pobres, cuando no queda nada, salvo la ración que se te ha reservado". Isidro, recibiendo con paciencia estas palabras, respondió de esta manera: "Lo que Dios me ha dado, lo repartiremos a partes iguales entre nosotros". Entonces los que servían la mesa fueron a la olla para traerle la ración reservada y la encontraron llena a rebosar de guiso de carne y, al ver el milagro obrado de repente, quedaron extraordinariamente asombrados y por el momento guardaron silencio, reservando la noticia para mejor ocasión, y con gozo y alegría sirvieron tanto al varón de Dios como a los que le acompañaban la ansiada comida, hasta hartarlos. La comida fue hasta tal punto abundante que incluso con las sobras invitaron a otros pobres. Acabado el banquete, el servidor de Dios levantó las manos al cielo y bendijo el nombre del Señor, sin dejar de mencionar a los benefactores. Y después, despidiéndose de los comensales, se apresuró a ir a la cercana iglesia de Santa María Magdalena para dar muchas gracias a Dios, cuyo don ya le había socorrido misericordiosamente en sus necesidades en el momento oportuno ...

MILAGRO DE LA MULTIPLICACIÓN DE ALIMENTOS PARA DAR DE COMER A UN POBRE EN SU CASA, transcripción parcial y traducción del Códice de San Isidro¹

Un sábado, habiendo dado ya a algunos pobres una piadosa limosna de la olla de su cocina en proporción a lo que podía, se presentó de repente un desventurado pidiendo que se le diese alguna limosna. Sin embargo, ya que Isidro no disponía de nada para darle, movido por su excesiva compasión, suplicó humildemente a su esposa: "Te ruego, por Dios, queridísima esposa, que si queda alguna ración de comida, se la des como limosna a este pobre". Pero ella misma a sabiendas de que no había quedado nada, fue directamente para mostrarle que la olla de la cocina estaba vacía; sin embargo, puesto que el piadosísimo designio de Dios quería satisfacer el deseo de su devoto siervo, la mujer encontró la olla llena de comida. Y al ver de repente tal prodigio, estupefacta enmudeció momentáneamente, pero llena de regocijo por tan evidente milagro y convencida del favor divino, dio de comer al pobre con gusto y abundantemente ...

¹ JUAN, DIÁCONO. *Milagros de San Isidro : siglo XIII* / transcripción de Fidel Fita, revisada por Quintín Aldea; traducción por Pilar Sequero y Tomás González. - Madrid . Arzobispado, 1993. - Incluye la reproducción facsímil del manuscrito conservado en el Museo de la catedral de la Almudena de Madrid. - 155 p.

SAN ISIDRO LABRADOR
Vista frontal



EL MILAGRO DE LAS YUNTAS QUE ARAN SOLAS JUNTO A ISIDRO, transcripción parcial y traducción del Códice de San Isidro¹

Pero el susodicho patrono, a cuyas órdenes estaba Isidro, planeando comprobar lo que hacía el hombre de Dios, un día se levantó muy temprano y poniéndose en camino, se escondió al abrigo de una cueva para ver con sus propios ojos lo que hacía[...] vio de repente en el mismo campo, por designio del poder divino, realizando el trabajo de labranza, que dos yugadas de bueyes de color blanco, que araban al lado del siervo de Dios y sin propietario, labraban el campo rápida y resueltamente.

Advertido y asombrado por esa visión, [...] le hizo al siervo de Dios, Isidro, la siguiente pregunta: “Te ruego, por Dios, a quien tú fielmente sirves, que me dejes ver a los ayudantes que te acompañaban poco antes en tu trabajo del campo. Pues yo vi contigo a algunos otros que te ayudaban a labrar, pero se han desvanecido repentinamente de mi vista en un abrir y cerrar de ojos”. Entonces el justo varón de Dios, muy consciente, respondió con esta sencillez: “En presencia de Dios, a quien sirvo según mis posibilidades, os manifiesto honestamente que en esta labranza ni he llamado ni he visto ayudantes algunos, excepto a Dios, a quien invoco e imploro y siempre lo tengo como ayuda”. Entonces el propietario, impresionado en su corazón por estas cosas que había visto e iluminado por el cielo, comprendió que la gracia divina residía en el siervo de Dios. Y así, inmediatamente antes de marcharse del campo, le dijo: “Desprecio todo lo que me dijeron los aduladores o chismosos; desde ahora, pues todo lo que poseo en este campo, lo dejo bajo tu poder y también todo lo que sea necesario hacer, lo dejo a tu libre decisión”...

¹ JUAN, DIÁCONO. *Milagros de San Isidro : siglo XIII* / transcripción de Fidel Fita, revisada por Quintín Aldea; traducción por Pilar Sequero y Tomás González. - Madrid . Arzobispado, 1993. - Incluye la reproducción facsímil del manuscrito conservado en el Museo de la catedral de la Almudena de Madrid. - 155 p.

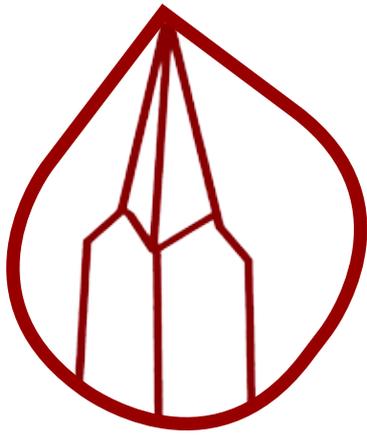
SAN ISIDRO LABRADOR
Vista lateral, con la representación frontal del milagro de las yuntas que aran solas.

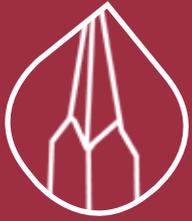


Esperamos que esta información que hemos preparado sobre el día de San Isidro en Hondarribia haya sido de tu interés. Si tienes algún dato que aportar, puedes hacerlo por e-mail:

armaplaza@armaplaza.eus

Mayo, 2020





SAN ISIDRO
EN LA CAMPA
DE GUADALUPE

